

LOS ASES DEL TOREO, POR UNO AL SESGO



11899
10899
13614
11981
3

30 céntimos

JUAN ESPINOSA ARMILLITA

EDICIONES LUX - ARIBAU, 26 - BARCELONA



ARIBAU, SB - BARCELONA

Juan Espinosa y Saucedo

ARMILLITA

*Para mi querido amigo el
Dr. Paco Fors, gran entu-
siasta del toreo americano,
con mucho afecto.*

EL AUTOR

I

La semilla que sembró Bernardo Gaviño en México en el segundo tercio del siglo XIX, encontró, evidentemente, campo abonado para su desarrollo y si bien es cierto que aun antes de que el torero gaditano llegase a tierras de Nueva España ya existía, como en todos los países de aquel continente en que dominara el nuestro, la afición arraigadísima al toreo, nadie le puede negar a Dn. Bernardo (1), como le llamaban en su

(1) Gaviño había nacido en Puerto Real (Cádiz) el 20 de Agosto de 1813. En 1829 marchó a Montevideo; en 1831 pasó a la Habana y 1834 a México, donde permaneció hasta su muerte ocurrida el 11 de Febrero de 1836.

El toreo en México, se mantuvo durante muchos años tal y como lo había introducido Gaviño, de lo que había aprendido en España. Y como entonces en España se consideraba como estocada de gran

patria de adopción, el haber introducido en ella las nuevas normas de la tauromaquia que por aquella época habían revolucionado el arte de torear en España, con las aportaciones de Juan León, Francisco Montes, etc.

Claro que esas nuevas normas,—conviene hacer la aclaración para evitar toda intervención de los *depurativos*—no habían hecho más que iniciarse al emigrar Bernardo Gaviño y hubo este de suplir con su propia inventiva deficiencias de técnica de que lo rápido de su aprendizaje fué causa, por lo tanto, mejor sería decir que sobre la base de aquello que le habían enseñado creó un toreo en gran parte personal, ejecutando los lances a su manera, modificándolos a su capricho, atento a sacar el mayor partido de sus condiciones físicas y de los toros con que tenía que háberse las, mucho más diferentes que los actuales de los españoles.

Discípulos de Gaviño fueron los primeros toreros de a pie, y desde entonces ha venido dando México una contingente de lidiadores, cada vez *más españolizados*, hasta perderse todas las características de la lidia americana, para adoptar

mérito el *mete y saca*, pues según frase de don José de la Tijera “éste (el mérito) se multiplica con exceso cuando el lidiador mete y saca la espada con limpieza y gallardía, bien sea la estocada alta o bien baja”, hasta que empezaron a ir toreros españoles, en el último tercio del siglo pasado, y no sin quebrantos y luchas, el *metisaca* estuvo en su apogeo por aquellas tierras, y bastante costó desterrarlo.

las nuestras, hasta el punto de quedar olvidadas las suertes del toreo a caballo en las que fueron los de allá tan excelentes, sin que se guarde ni memoria de que existió un Ignacio Gadea que por los años 53 y 54 de la pasada centuria, banderilleando a caballo (a dos manos) alcanzó triunfos extraordinarios, pudiéndosele considerar como el inventor de este lance, (1) que hemos visto en España ejecutar a Ponciano Diez, y estupendamente en 1889, cuando hizo su presentación en Madrid, y hoy tanto maravilla verla realizar a algún rejoneador portugués.

Con la aparición de Rodolfo Gaona, adiestrado por Saturnino Frutos, *Ojitos*, la torería en México adquiere un incremento tal, que a docenas surgen los lidiadores de todas las categorías, espadas, banderilleros, picadores, destacándose alguna que otra figura muy estimable en estos últimos veinte años, y entre ellas, de las más recientes, el matador que hoy nos ocupa.

Los datos biográficos que de él tengo se reducen a que nació en Saltillo, capital del estado de Coahuila, el 24 de junio de 1905, es decir hace veintiún años, y que su padre D. Fermín Espinosa, torero también como asimismo otro hermano mayor de Juan, hicieron nacer en este el gusto a la profesión, aunque en ella, no hubiesen adquirido sus parientes una gran nombradía, pues no traspusieron los límites de la mediocridad.

(1) En Madrid el 18 de octubre y el 8 de noviembre de 1790, Francisco Herrera (Curro) había pa-reado en esa forma.

Hasta 1923, no había hecho, en realidad, más que ensayarse, toreando casi siempre como subalterno, hasta que una tarde en que salía de banderillero tuvo ocasión de apreciar sus aptitudes el antiguo matador de toros Eduardo Leal. *Llaverito*, que viendo en él condiciones para llegar a ser algo en el toreo, le brindó protección y apoyo, y desde entonces empezó a figurar el novel diestro como matador de novillos, confirmando en esta nueva categoría, con repetidos y favorables éxitos, las esperanzas que el veterano lidiador había puesto en aquel muchachito que si como banderillero ya era una cosa muy seria, con la capa y la muleta se daba bonísima maña.

Ello es que en toda la temporada de novillos de 1923-24, su concurso fué imprescindible en la plaza de México, capital, y por los estados era igualmente reclamado el novillero de moda, que toreó muchas corridas, en general con el beneplácito de la afición que en él vió una segura promesa para un futuro muy próximo.

Así las cosas, al comenzar la temporada de toros de 1924-25, última que había de torear Rodolfo Gaona, los que ya le buscaban un sucesor entre sus paisanos, pusieron los ojos en Mendoza, que en algo del toreo de León de las Aldamas tenía también excelencia, a su modo de banderillar nos referimos, y para el 30 de noviembre se organizó una corrida en la que el gran torero mexicano dióle la alternativa al neófito coahuilense.

Se jugaron esa tarde toros de Zotoluca, propiedad de don Aurelio Carvajal, y alternó con los dos diestros del país el madrileño Antonio Márquez.

Rodolfo cedió a Juan, el primer toro, llamado *Costurero*, número 34, cárdeno, listón, bragado bien puesto y bravo.

Brindó el recipiendario a los generales Calles y Obregón, y realizó con *Costurero* una faena valiente, en la que hubo pases muy aplaudidos; y con una estocada y un descabello terminó con el toro, siendo ovacionado y dando la vuelta a la plaza.

A este mismo toro le había puesto dos pares de banderillas superiores, que fueron premiados con nutridas palmas.

Una o dos corridas más toreó en esa temporada en la capital, y alguna por los estados, embarcando después para España acompañado de su protector el ex-espada *Llaverito* que al llegar aquí lo puso en manos del inteligente y activo apoderado don Victoriano Argomániz, que ha sabido llevarlo por el camino recto y seguro del triunfo, con la habilidad y celo en él características.

A contar de ese momento empieza para el diestro mexicano un nuevo período de su historia, y de él es del que nos vamos a ocupar seguidamente.

II

La alternativa en España se la dió a Juan Espinosa, Marcial Lalanda el 16 de mayo de 1925, en la plaza de Talavera de la Reina, y en una corrida de cuyas circunstancias y éxito da una completa idea la noticia que dos días después publicaba *El Eco Taurino* de Madrid, y yo copio en parte porque tiene el valor de un documento.

Dice así:

“En la corrida de Talavera hubo un lleno...”

Rejoneó Alfonso Reyes por pasar el rato y justificar un número del cartel.

Después, en la lidia ordinaria, Marcial dió la alternativa al torero nuevo Armillita, de México, que tuvo un éxito personal.

Toreó bien, banderilleó colosal, se dió maña con la muleta y mató pronto. Un éxito de presentación. En el otro fué cogido al torear de capa y lesionado al parecer...

Por este motivo, Marcial Lalanda tuvo que matar tres toros y como el que lava. Los toros, sueltos de carnes y con nervio se revolvían, ¿pero para qué? El joven maestro los aliñó pronto y a otra cosa.

Que le echen al pollo galanes sin hierro y sin procedencia directa.”

La cogida que sufrió esa tarde le tuvo cerca de un mes sin torear, volviendo a hacerlo el 6 de junio en Trugillo, el 5 de julio en Burdeos, el 30 de Agosto en Astorga, el 9 de septiembre en

San Martín de Valdeiglesias, el 20 en Madrid, confirmación de la alternativa, el 23 en Tarragoza y el 12 de octubre en Zaragoza.

La alternativa de Talavera, la confirmó en Madrid en la corrida del 20 de septiembre, y fué Serafín Vigiola *Torquito*, el que le cedió el primer toro, y su labor de ese día la relata así *El Maestro Banderilla*:

Primero.—“Rebozado”. Número 12, de Bueno, que sustituye a otro de Sotomayor y es negro bragado, con arrobos, como que lleva más de cuatro meses en los corrales y con dos pitones para alivio. El toro, un poco remolón por culpa en parte de los peones, cumple con cuatro, por tres y dos.

Su mijita de lío y tal, y entramos en el segundo tercio a cargo del torero mexicano. Armillita toma los palos, y con soltura y dominio, coloca en suerte natural un par, aunque se cae después de prendido un palo, aguantando una enormidad, y sigue con otro, el mejor de la serie, llegándole hasta la cara y metiendo los brazos como un catedrático, y acaba con un par dentro, al uso moderno, modelo de precisión. Es un artista. Muchas palmas al pelao, que tiene más pelo que el apoderado y el padrino juntos.

El señor de Serafín entrega los trastos al de México con todos los honores del reglamento taurino, y entra en funciones el de Armillita. El toro no está para floreos, pero la faena es breve. En cuanto le iguala, arrea un sopapo caído y se

acabó. Como ha dejado buena impresión, hay ovación y vuelta al anillo.

Sexto.—“Gallineto”, de Sotomayor. Número 6; negro entrepelado, más descargado de carne que ninguno; pero más fino de pelo y de cabos y con más nervio, aunque se le acaba en el tercer puyazo. Armillita, valiente. Al dar un lance es cogido de lleno por la entropierna y levantado en golpe seco y lanzado al aire. El muchacho se levanta y sigue, aunque cojeando, más valiente que antes, y llegado el turno, toma los palos y con precisión matemática y arrancándose pegado a los tableros, coloca un par de mucha exposición.

Completan el tercio Llopis y Cuco, y Armillita torea sobre las tablas, tratando de que embista el animalito que está más aplomado que un guardacantón. Total, un pinchazo y media. Y se acabó.

El de México no ha disgustado.

La entrada buena al sol y regular en lo demás.

Armillita resultó con un puntazo que no le impide seguir toreando, aunque otros con menos motivo se hubiera retirado a la enfermería.”

El otro espada fué en esa corrida Pepe Roger, *Valencia*.

Su última corrida en esa temporada en España fué, como hemos dicho, en Zaragoza, alternando con Villalta y *Morenito*, en la muerte de seis toros de Darnande.

La impresión que allí produjo el diestro mexicano la expresa el inteligente aficionado Barra-

china, en el párrafo que a él le dedica al hacer la reseña de la fiesta, y yo reproduzco a continuación.

“Armillita.—A mi concepto, buen torero y excelentísimo banderillero. El primer par que clavó no lo mejora ni Guerrita ni Fuentes, que yo les he visto en sus mejores días.

Sin embargo su labor con la muleta no tuvo los arrestros de un jovenzuelo como es él. Hay que tener más arranque ante los toros. El público le aplaudió en todo lo que hizo porque se lo mereció.”

Acabada la temporada en España regresó a su patria, donde realizó una campaña provechosa toreando doce corridas. Seis en “El Toreo”, (plaza de México, capital), en noviembre 29, diciembre 13, enero 19, febrero 5 y 14 y marzo 14, y seis en las plazas de: San Luis Potosí, enero 10; Tenango, enero 24; Tampico, enero 31; Tenango, febrero 7; Nuevo Laredo, febrero 21 y Saltillo, febrero 28. Alternó con Mejías, “Algabeño”, “Niño”, Ortiz, “Chicuelo”, “Joseito”, Danglada y varios novilleros. Mató treinta toros, ganando una oreja en “El Toreo”.

Esta tarde de la oreja fué la del 13 de diciembre, con toros de Atenco y alternando con Sánchez Mejías, y “Niño de la Palma”, que también alcanzaron los mismos honores.

De las faenas realizadas por Espinosa, dijo por aquellas fechas *The Kila*:

“Un torillo negro, listón, bragao, descaradito

de pitones, pero muy chico, salió en segundo lugar.

“Guayabo” cumplió. Y en quites anotamos una buena verónica de “Armillita”, dos excelentísimas y una fina rebolera del “Niño de la Palma” y unos lances a la navarra superiores de Sánchez Mejías y una rebolera ejecutada entre los mismos cuernos de la res.

Toma los palos “Armillita”, y Mejías, “el peón de brega”, le pone el toro en suerte y escucha palmas. Juanito prende un buen par al cuarteo, que se aplaude mucho. Después se va sin clavar dos veces. Una de ellas, saliendo del estribo; por cierto que esta vez, si no está bien colocado Sánchez Mejías, que otra vez actuó de “Divina Providencia,” hay “hule.” Más palmas para el de Sevilla. ¡Y, a todo esto, “la porra” tragando quina!... Sesgando por dentro, a toro parado, mete “Armillita” otro buen par, aunque los palos quedaron abiertos y cierra el tercio José López con un cuarteo de los de buena calidad.

Y “Armillita” se encuentra con un enemigo algo incierto, pero que, al tercer pase, le toma la muleta maravillosamente. Como sabe el de Coahuila lo que se trae entre manos, se aprovecha, y con la franela en la diestra, torea muy quieto, muy cerca y muy reposado, por altos, de pecho, ayudados y naturales, arrancando olés y ovaciones del concurso. Dos pases de la firma, dos de pecho, muy apretados, y un molinete apretadísimo también, vuelven a encender el entusiasmo en los tendidos. En la suerte natural, muy en

corto y muy derecho, entra Juanito muy bravamente y cobra un volapié hasta el mango que tira patas arriba al atenuado. El muchacho dió el hombro superiormente, y se estrechó tanto que salió rebotado del embroque. Estalla una ovación grande, el Presidente concede la oreja del cornúpeto, y "Armillita" recorre el anillo en triunfo, devolviendo sombreros y escuchando dianas. Muy bien, joven! Así "iremos" muy lejos."

Y no acabó aquí la tarde de "Armillita". Sigamos leyendo a *Curro Faroles*:

"Después de encerrar, por manso a "Cope-ton," y de hacer el público una nueva ovación a Mejías, y de acallar, una vez más los gritos estentóreos de "la porra", aparece, en calidad de sustituto, "Naranjero", un bicho castaño claro, bocinero,, más chico que sus hermanos y corniveleto por más señas.

"Armillita" lo lancea a la verónica, estirándose en una ocasión.

Toma los palos Juan Espinosa; y principia con un cuarteo de mucho castigo. Después un sesgo por dentro muy bueno; y, previa una salida en falso, otro par, también por dentro y también de muy buena calidad. Como siempre, esta vez Sánchez Mejías, que estaba muy bien colocado, metió el capote oportunísimamente. Ovación y dianas para ambos.

Brinda "Armillita" desde el centro de la plaza; sobre manos, torea por ayudados, por altos y de pecho, muy cerca, muy tranquilo y muy

U N O A L S E S G O

sobrio el muchacho. Esos muletazos son de mucho castigo; hubo uno de pecho de torero grande, que valió una ovación al de Coahuila. Vienen luego otros pases de tirón, como aquellos que tan bien dominaba Gaona, y otro de pecho, rematando con una rodilla en tierra. Y vuelve a hacerse aplaudir el joven espada. Al hilo de las tablas se perfila Juan. Y acomete el bruto y "Armillita" lo aguanta con muchos riñones, y sin desviarse de la recta, receta una buena estocada al encuentro. Gran ovación. Pocos pases más, y, entrando al volapié clásico, haciendo el viaje y dando el hombro superiormente, una estocada entera, que tumba a la res. Y la ovación es grande y las dianas suenan y el diestro recorre el ruedo; todo muy merecido, porque mató al toro muy reque-tebién."

Ese éxito y otros semejantes acrecentaron el cartel de "Armillita" en su patria, que al regresar en marzo a España dejó allí numerosos partidarios, por una labor en la que paulativamente se iba manifestando su personalidad, sus grandes dotes de buen torero, de artista en su profesión.

Apenas llegado a España actuó en la plaza de Bilbao el 4 de abril y seguidamente, ya sin parar, continuó toreando, hasta el 21 de septiembre que en Salamanca dió su última corrida por tener que embarcar en seguida para México, sumando en 1926, hasta el momento en que estas páginas se escriben 37 corridas según puede verse en la siguiente estadística:

105 ASES DEL TOREO

1 de enero en San Luis de Potosí, toros de Guanamé con José Ortiz, mató 3 toros.

10 de enero en México, toros de Atencos con Mejía y Algabeño, mató 2 toros.

24 de enero, en Tenango, toros de Santín solo mató 4 toros

31 de enero en Tampico, toros de Tamaluca, con Niño de la Palma, mató 3 toros.

2 de febrero en Salvatierra, toros de Atenco solo, mató 4 toros.

4 de febrero en México, toros de Zotoluca con Chicuelo, mató 3 toros.

7 de febrero en Tenango, toros de Atenco con Joseíto de Málaga, mató 3 toros.

10 de febrero en México, toros de San Diego con Chicuelo, mató 3 toros.

21 de febrero en Laredo, toros de Piedras con Danglada, mató 3 toros.

28 de febrero en Saltillo, toros de Malpaso con Belmonte Mexicano, mató 3 toros.

14 de marzo en México, toros de San Nicolás con Chicuelo y Algabeño, mató 2 toros.

4 de abril en Bilbao, toros de Veragua con J. Martín y Chaves, mató 2 toros.

11 de abril en Barcelona, toros de Veragua con Paradas y Niño de la Palma, mató 2 toros.

18 de abril en Madrid, toros de Veragua con Fortuna y Facultades, mató 2 toros.

3 de mayo en Madrid, toros de G. González con Freg y Barajas, mató 2 toros.

9 de mayo en Beziere, toros de Sotomayor con Freg y Chaves, mató 2 toros.

U N O A L S E S G O

13 de mayo en Oviedo, toros de S. Sánchez con Bejarano y Agüero, mató 2 toros.

16 de mayo en Talavera, toros de Ortega con Márquez y Gitanillo, mató 2 toros.

6 de junio en Astorga, toros de C. Cruz con Márquez y Marcial Lalanda, mató 2 toros.

10 de junio en Lisboa, toros de Infante con Cañero, (simulacro).

13 de junio en Lisboa, toros de Cambra con Cañero.

20 de junio en Lisboa, toros de Infante con Cañero y Veiga.

27 de junio en Lisboa, toros de Infante con Emilio Mendez.

4 de julio en Nimes, toros de Tovar con Saleri y Barajas, mató 2 toros.

1 de agosto en Porto, toros de Noveitto con Veiga.

8 de agosto en Lisboa, toros de Coimbra con Veiga.

15 de agosto en Orihuela, toros de Sotomayor con Bejarano y Martínez, mató 2 toros.

29 de agosto en Colmenar Viejo, toros de Melgarejo con Bejarano, mató 2 toros.

1 septiembre en Dax, toros de Federico, con Juan Belmonte y José Belmonte, mató 2 toros.

5 de septiembre en Aranjuez, toros de P. Gómez, con Ventoldrá y José Belmonte mató 2 toros.

8 de septiembre en Avila, toros de Resina con Chicuelo y Valencia II, mató 2 toros.

LOS ASESES DEL TOREO

12 de septiembre en Barcelona, toros de Palha con Torquito y Barajas, mató 2 toros.

19 de septiembre en Madrid, toros de Palha con Bejarano y Freg, (no pudiendo torear por estar enfermo).

21 de septiembre en Salamanca, toros de Mangas con Lagartito, mató 2 toros.

10 octubre en México, toros de San Mateo: con Barajas y Ortíz, mató 2 toros.

17 de octubre en México, toros de San Diego con Rayito y Angelillo (Salió herido Armillita)

14 de noviembre en México, toros de Laguna con Villalta, mató 3 toros.

De esta notable temporada, son bastantes las fechas que se podrían señalar como triunfos para el joven Espinosa, pero quiero limitarme a consignar sólo tres en España, reproduciendo los juicios de críticos solventes que al apreciar su labor he aquí como se expresaron:

De *Trincherilla*, en el acreditado semanario barcelonés *La Fiesta Brava*, al hablar de la corrida del 11 de abril, con toros de Veragua:

"Se presentó "Armillita" y gustó. Lástima que en su segundo enemigo no se confiara más, porque la cosa rodaba definitivamente bien. Claro está que este toro era el único que "sacó" verdaderas dificultades y que su mansedumbre no pudo y debió confiarse más sobre todo al herir y el público que estaba con él desde los primeros momentos se lo hubiera agradecido espléndidamente. Sabíamos de "Armillita" que era un

formidable banderillero, y en esta corrida dejó bien patente su habilidad. Fija el toro con elegancia y llega con guapeza a la cara reuniéndose y sacándose el par de los mismísimos Países Bajos para colgarlos en lo alto del morrillo. Aquí las ovaciones fueron frenéticas. ON es un engaño con el capote ¡qué va a ser! A su primero lo toreó magnamente apretándose tanto que el toro le deshizo la chaqueta en un derrote. En quites lucióse cumplidamente "faroleando" con arte y valor. La faena de muleta en su primero fué sencillamente buena. Remate muy bien algunos pases estando siempre cerca y haciéndose con el toro. Faena de entrada.

Superior con la espada. Un estoconazo fulminante y un apoteosis final oreja, aclamaciones, vuelta y todo el argumento que requiere la obra.

"Armillita" vuelve cuando quiera, y lo veremos con gusto."

Del *Maestro Banderilla*, ya citado, en el acreditado periódico madrileño *El Eco Taurino*, al ocuparse de la corrida del 18 del mismo mes, con toros de Veragua también:

"Tercero.—"Miserable".—Cárdeno oscuro y toro largo, bien enmorillado, bien puesto de cabeza y con poder. De salida mete a un picador en el callejón, y sigue duro y con poderío en las tres arrancadas siguientes, a cambio de otras tantas volteretas y dos penquicidios. Muy bien el mexicano con el capote. Hay dos lances sobre el lado derecho, irreprochables. En el quite está todavía mejor. Es ovacionado Armillita. Se entu-

siasma Fortuna, que torea por gaoneras, y no está mal Facultades, en el suyo, resultando un bonito tercio de quites. Y con este ambiente de simpatía, toma los palos el mexicano, que nos da una sesión completa de cómo se debe banderillar en suerte natural, sin trucos, ni cambios, ni parones, ni martingalas de los tableros. El primer par es superior de ejecución y colocación. El segundo, igualando por el lado izquierdo, colosal y el tercero inmenso, en poco terreno, parando en la cara y bien emparejado con el toro. Las ovaciones se suceden hasta constituir una sola. Armillita agradecido, toma los palos, y con la venia presidencial, coloca un cuarto par, tan superior como los anteriores. Ha sido un tercio que ha valido la corrida. Armillita, sobrio y eficaz, y sin más preparación que la de Magritas, corriendo al toro suave, con una mano, con fino y elegante estilo. Ha sido un curso completo de cómo se debe efectuar esta suerte, cuando de ella se trata hacer una especialidad.

Y el ovacionado Armillita, que se ha captado las simpatías generales del auditorio, muletea valiente y eficaz en varios muletazos sobre la mano derecha, y, sobre todo, en los obligados, que tienen excelencia. El toro llega al final con poder y hay que dominarlo a fuerza de valentía. Iguala bien el muchacho y arrancando recto y decidido, coloca una estocada en todo lo alto, ligeramente tendida; pero que tumba al veragüeño patas arriba. Y hay ovación, muy cariñosa, vuelta al ruedo y salida al tercio, todo merecido.”

“Sexto. — “Bizcochero”. — Negro choreado, bien puesto de cabeza, con poder y todo un toro, el más completo. De primeras arrea con la tanda, y luego, en su terreno, acepta cuatro varas, la última superior de Veneno Chico recargando, a cambio de cuatro caídas y dos caballos.

Armillita, que ha estado muy bien con el capote y l superior en los quites, toma los palos que le ofrece Magritas, que ha estado a su vez hecho un fenómeno bregando, y coloca un gran par emparejándose admirablemente con el toro.

Armillita valiente con la muleta. Hay tres obligados sobre la derecha colosales. Iguala pronto, mete un pinchazo y media buena.

Ovación de despedida al joven mexicano, que ha tenido una buena tarde, completando su bien ganado cartel de Madrid.”

Volvamos ahora a *Trincherilla*, el concienzudo crítico, para que nos cuente cual fué la actuación del mexicano el 12 de septiembre en Barcelona, con toros de la poco deseable ganadería portuguesa d Palha Branco:

“Se presentó aquí “Armillita” con una corrida seria de Veragua precisamente acompañado de Paradas, pero con la pequeña diferencia de que mientras est se dspedía dl público, fracasado rotundamente, “Armillita” alcanzaba un éxito ruidoso con corte de orejas y salida triunfal al medio de la plaza. Y en premio a tan excelente labor y mirando con interés él de los accionistas del negocio y contra los deseos de este público que tan bien había recibido al mejicano a los

cuatro meses corridos para premiar los méritos de "Armillita" y satisfacer los deseos del público no se le ocurre otra idea que mandarlo para Barcelona con una corrida de Palha y con unos acompañantes que son la sombra del manzanillo para la taquilla.

¡La de gatos que andan sueltos por el mundo, señor!

"Pero "Armillita" otra vez nos quiso demostrar que su nombre es digno de mejores compañías y lo demostró. Así quedó en ridículo quien quiso quitarle el tipo."

Lo mejor, lo único verdaderamente notable de la tarde "Armillita" lo hizo; las ovaciones más fuertes él las cosechó. Gracias a él no salió el público de la plaza renegando de haber nacido. Para todos fué de Palha la corrida, pero "Armillita" no se influenció por perjuicios y triunfó, aunque la mansedumbre y mal estilo de las reses no ofrecían materia apropiada para triunfos. Pero si a Don Juan Tenorio no le faltaba nada con oro a Don Juan Espinosa tampoco le falta nada con valor y voluntad. Huído, saltarín y defendiéndose en tablas, encontró a su primero al que trasteó hábilmente exponiendo el tipo, para asegurarle con la espada de media tendenciosa, descabellando al tercer empujón. Le aplaudieron, porque no se suele matar con más decoro huesarrancos como aquel. Antes oyó una ovación formidable por un par que colgó, llegando a la cara y cuadrando en ella como si se tratara de un toro bravo y franco.

"A petición del público, que quiso saborear las mieles del arte del mejicano "Armillita" cogió las banderillas en el que cerró plaza, otro mansurrón pintiparado para todo, menos para el lucimiento del artista. "Armillita" aquí nos demostró que como banderillero no tiene rival hoy —y aquí pongan ustedes los nombres de los que brillan en este menester, que a todos los borra— soplando tres estupendísimos pares, levantando los brazos y "asomándose al balcón" con un arte y un valor imponderables. Las ovaciones fueron ruidosas y tan grande era el entusiasmo del público que al coger los trastos pidió a la música que siguiera tocando.

Con la muleta, Juan empezó superiormente, con un ayudado magnífico y un natural imponente, corriendo la mano con arte. Siguió valientemente la faena entre aplausos y cuando logró la cuadradura se metió con agallas despenando a su enemigo de media estocada que se premió con una gran estocada. Se pidió la oreja y se le aclamó viéndose obligado a recorrer el ruedo recibiendo el homenaje del público que a última hora, y gracias al pundonor de "Armillita" daba rienda suelta al entusiasmo."

Ahora, para terminar este capítulo, veamos la impresión causado por nuestro torero al público mexicano al regresar este año, en la primera corrida que actuó, única de que al escribir estas páginas podemos hablar.

El crítico que se oculta tras el pseudónimo de

Merced Quiroga, da en *La Fiesta Brava* esta impresión de Juan Espinosa:

“Armillita” nos sorprendió extraordinariamente. Esta última temporada llevada por Armillita en España ha sido por él beneficiosa en extremo, artísticamente considerada. Más reposado, más dominador, más torero que antes. “Armillita” es indiscutiblemente un torero que puede competir dignamente con los de más postín.

“La faena de muleta llevada a cabo con su primero fué una labor de verdadero maestro por el conjunto, y con detalles de grandiosísimo torero.

”Si con la muleta lució el artista y el bravo, el bravo y el artista lució a la hora de meter la espada. ¡Qué grandeza hubo en aquella soberana estocada, arrancando derecho y doblándose sobre el pitón!... Así se justificaron los laureles cosechados en España. ¡Así se consigue la gloria y la riqueza!”

Para lo que nos proponemos demostrar, esto es, que en Juan Espinosa, hay un torero estimabilísimo, digno de llamar la atención del aficionado, basta con lo transcrito, que si el espacio no faltara podría prolongarse todavía. Pero no es necesario; y hacemos punto final en lo que a referencias atañe, para juzgar por nuestra cuenta con toda la imparcialidad de que seamos capaces.

III

Por lo que de Espinosa han dicho los diversos críticos cuyos juicios acaban de leerse, tiene el aficionado ya casi cabal idea de lo que es este torero, si es que por sí mismo no había formado opinión.

En primer término un banderillero formidable, con un estilo magnífico, con personalidad, difícil de destacar en un período taurómico como el actual en el que los buenos banderilleros abundan, tanto entre los que ello hacen profesión como entre los espadas. Pero es que lo que más se da es el banderillero fácil, seguro, habilidoso, pronto, valiente a veces para forzar la suerte y vencer las mayores dificultades! en cambio el poseedor de un estilo en el que la elegancia se une al arte, la exposición a la belleza del lance, eso ya no abunda tanto; y de los pocos, es "Armillita" de los mejores, hasta el punto de que verle banderillar lo consideran los públicos como algo extraordinario, y de los pares de banderillas del mexicano se habla como de cosa que deja imborrable impresión, como un día se habló de los de Antonio Fuentes, y antes, mucho antes, de los de *Lagartijo*. Y no cito a otros matadores, grandísimos banderilleros, porque quiero sólo evocar figuras de la segunda categoría de las arriba mentadas, que con ser tan "largos" como los de la primera, fueron más personales, verdaderamente inconfundibles en sus maneras

y descorcertantes en la forma de realizar la suerte, pues nada, en verdad, tan sorprendente como eso que con acierto se llama la "difícil facilidad" de que dan, sin alardes, la sensación los grandes artistas de este y de todos los géneros.

Si como banderillero, insistamos aún, es magno con la capa torea muy bien, muy bien igualmente con la muleta, y con la espada tiene decisión cuando llega el momento, habrán que convenir que hay en este muchacho de Coahuila un torero muy completo, con notas realmente extraordinarias y que por lo tanto no es aventurado predecirle una brillante carrera. No, ciertamente, no es aventurado; pero no lo tiene todo hecho aún. Lo que le queda por aprender, lo aprenderá, no cabe duda; lo que necesita perfeccionar, lo perfeccionará, seguramente; más para todo eso es necesario que ponga él toda su voluntad, todo su deseo en llegar a ser lo que, dadas sus condiciones puede aspirar a ser.

Los arranques en la plaza son precisos con gran frecuencia; no basta tenerlos de vez en cuando, porque menudean las ocasiones en que son imprescindibles y hasta insustituibles, pues el arte, la maña, la habilidad, no los suplen siempre.

Si al diestro mexicano le fuera posible alcanzar esa decisión, con lo que es como artista, entonces si que se le podría asegurar un puesto muy alto en el escalafón, pues ya lo hemos visto. reúne sobradas condiciones para obtenerlo.

Esto es lo que de Juan Espinosa, puedo decir hoy, juzgándolo por lo que en él he visto; y si como es de esperar, dada su juventud y su afición, procura corregir defectos y sabe aprovechar las enseñanzas que proporciona la experiencia y el roce con los diestros de categoría, en el torero de Coahuila pueden tener los mexicanos otra gran figura, que para ello hay primera materia.

Noviembre, 1926.

Se publicará en febrero

De la sangre del toro

NOVELA PICARESCA POR
TOMAS ORTS-RAMOS



Un apoderado que ha sido antes «aficionadillo», casi torero, botones de un empresario, mozo de estoques, representante de empresas, cuenta sus hazañas y las de otros parásitos, que como él, viven y medran «de la sangre del toro».



Un volumen de cerca de 300 páginas : 4 pesetas

EDICIONES ¹ ATRIBAU, 26-BARCELONA

Los Ases del Toreo

NUEVA SERIE

Biografías y estudios críticos de los principales matadores de toros de la actualidad

POR UNO AL SESGO

**Chicuelo = Lalanda = Nacional II
Maera = Olmos = Barajas = Ventol-
drá = Valencia II = Gitanillo = Vi-
llalta = Algabeño = Agüero = Litri
Niño de la Palma = Lagartito**

Estas biografías han sido juzgadas por la Prensa como los estudios más completos hasta el presente hechos de los toreros a que se refieren. Las múltiples ediciones publicadas proclaman el gran éxito obtenido por su autor, el renombrado escritor taurino UNO AL SESGO

LOS NOVILLEROS PUNTEROS.—Julio Mendoza Palma. 1 peseta.

UNO AL SESGO.—A los cuarenta y tantos años de ver toros. 2 pesetas. El mayor éxito de librería.

DON VENTURA.—Efemérides taurinas. 1 peseta. Cuadernos mensuales.

UNO AL SESGO Y DON VENTURA.—Toros y Toreros en 1926. 5 pesetas.